



El taller de bolsillo

52 semanas para dibujar

Michel Lauricella
Magali Cazo

GG

Prefacio	5
Introducción	7
Ejercicios	8
Materiales	9

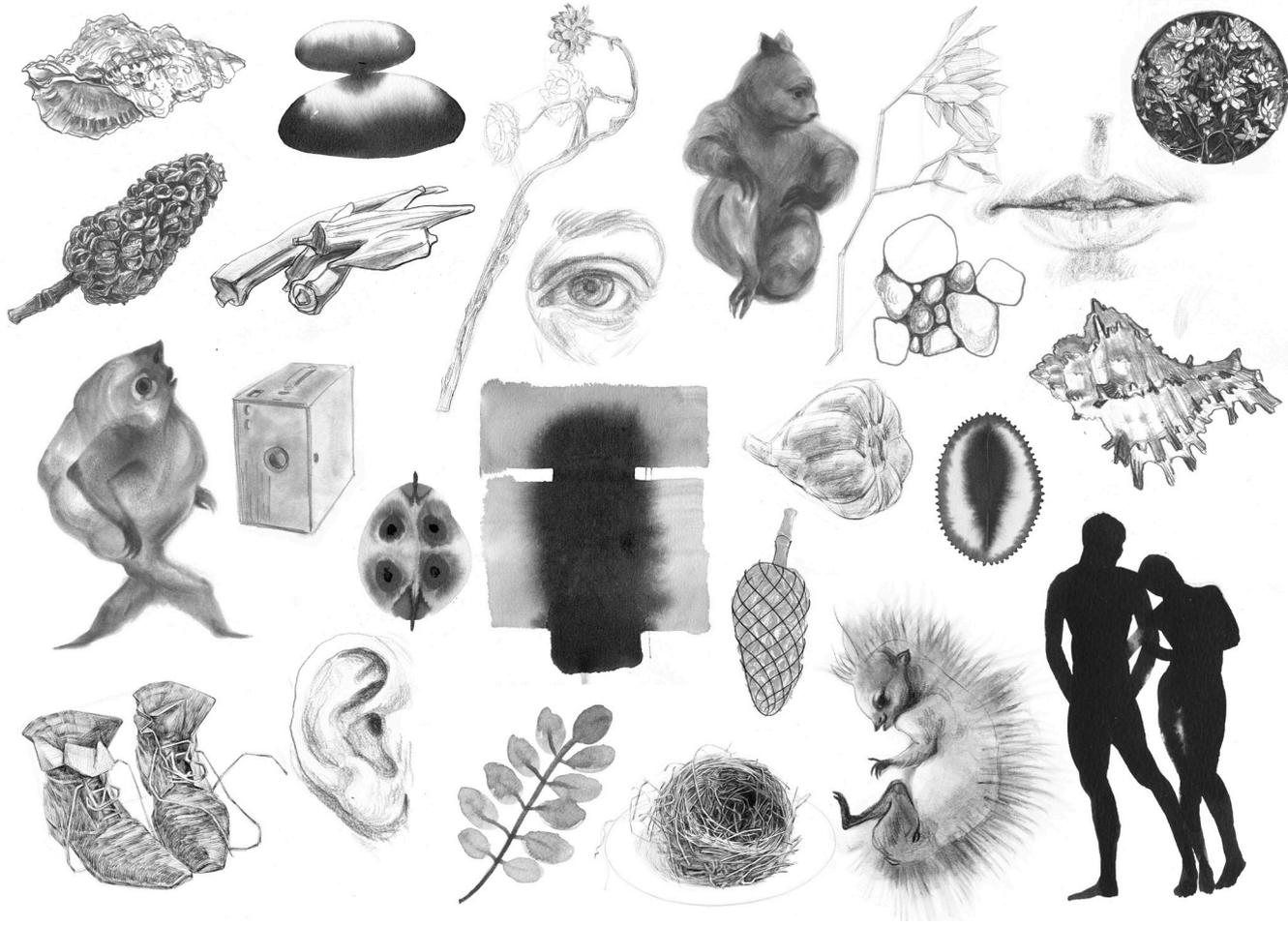
SEMANAS

1 Un espacio propio	14
2 Cabeza abajo	18
3 Paseo dibujado	22
4 Línea continua	26
5 Líneas rectas	30
6 Sombras chinescas	34
7 Manchas de tinta	38
8 Siluetas	42
9 Llenos y vacíos	46
10 Cuadrículado	50
11 Boca oreja	54
12 Retratos	58
13 Perspectiva	62
14 Encajados	66
15 Dibujo automático	70
16 Ordenar el caos	74
17 Enfoque morfológico	78
18 Espejos deformantes	82
19 Una ventana al mundo	86
20 Cuerpo paisajístico	90
21 Textos dibujados	94
22 Collages	98
23 Los tres colores primarios	102
24 Dibujos en tres tonos	106
25 Monotipos	110
26 Evaluación de mitad de curso	114



27 Al estilo de	118
28 Pies y manos	122
29 Pliegues	126
30 Complementarios	130
31 Objetos improbables	134
32 Metamorfosis	138
33 Papel principal y papel secundario	142
34 Autorretratos	146
35 Crono	150
36 Dibujar el movimiento	154
37 Bitácora de lo cotidiano	158
38 Croquis de intención	162
39 Inventarios	166
40 Caracteres	170
41 Criaturas imaginarias	174
42 Crepúsculo	178
43 Cartografía	182
44 El color del tiempo	186
45 Paisajes interiores	190
46 Fotos de familia	194
47 Dibujar los sentimientos	198
48 Arrepentimientos	202
49 Redibujar el espacio	206
50 Soportes	210
51 Gran formato	214
52 Evaluación final	218

Recursos	222
Sobre los autores	223



52 semanas, un año de dibujos

Este libro es una selección de 52 ejercicios que alternan sucesivamente enfoques técnicos y enfoques expresivos. Un ejercicio por semana, para dibujar durante un año entero. Está dirigido a todas aquellas personas, principiantes o con experiencia, que quieran aventurarse en la práctica cotidiana del dibujo. En función de tu nivel de partida, podrás atender a las distintas propuestas con un grado mayor o menor de ambición.

Hemos preferido dividir el año en semanas antes que en días, para que puedas acomodar este aprendizaje a tu conveniencia, pero, sobre todo, para que le dediques el tiempo necesario a desarrollar mejor tus dibujos y tus ideas.

Para cada semana, proponemos un ejercicio principal y algunas sugerencias adicionales, para que vayas poniéndolas en práctica según tus posibilidades.

Lo ideal es que afrontes cada ejercicio realizando tantas versiones de él como te sea posible. Para progresar, es mejor mantener cierta regularidad que dedicar ratos largos, pero dispersos, a la práctica del dibujo. Así que tómate el tiempo de hacerle un verdadero hueco en tu vida.

Si la primera mitad de este libro está dedicada al aprendizaje y a la asimilación de nociones básicas, en la segunda te invitamos a seguir tu propio camino, a poner en cuestión los distintos “métodos”, a establecer tus preferencias dependiendo del tipo de actividad con la que más disfrutes.

Esperamos que este libro te ayude a conocerte mejor, tanto por tus creaciones como a través de ellas. El objetivo es ayudarte

a identificar tus temas de interés, tus necesidades, tu ritmo, y que te familiarices con el proceso creativo y aceptes sus recodos, sus cuestionamientos, sus infinitas posibilidades, tanto las opuestas como las complementarias.

El resultado podrá tomar la forma de un trabajo libre, realista o abstracto, realizado con minuciosa conciencia o por un estallido de creatividad, en función de tus estados de ánimo, de los motivos escogidos o simplemente por el afán de cambiar de experiencia.

Si hemos querido preparar este libro a dúo es porque nos pareció que la combinación de nuestras miradas podía ampliar el campo de posibilidades. Confrontando nuestras visiones acerca del dibujo y de su aprendizaje, nos pareció que convenía tratarlo como una práctica variada, cuyos diversos aspectos no tienen por qué resultar excluyentes. Hay múltiples respuestas a la pregunta “¿Qué es dibujar?”, y también muy numerosas razones para realizar dibujos, y todos los diferentes enfoques pueden coexistir de forma armoniosa. Así pues, será cuestión de dibujar a través de la observación, pero también de la imaginación, de la figuración o de la abstracción.

Magali Cazo y Michel Lauricella

Introducción

Dibujar nos permite desarrollar nuestra curiosidad, nuestro arraigo en la vida y nuestra capacidad para maravillarnos. Al dibujar hablamos sin palabras, con un lenguaje que entiende todo el mundo. “Si pudiéramos decirlo con palabras, no habría ninguna razón para pintarlo”, señaló una vez Edward Hopper.

La imagen revela al espectador una parte de sí mismo que este no siempre tiene ocasión de analizar. Más allá del tema representado, tanto el trazo como el contraste, el color, el encuadre y la composición dicen mucho también... Son nociones abstractas que, en su conjunto, comunican tácitamente informaciones secretas al observador.

En lo que se refiere al análisis y la observación, dibujar nos permite comprender una forma, una cosa, un ser... Es una práctica que nos vuelve cada vez más curiosos y más ávidos de aprehender lo que nos rodea. Cuando el dibujo se convierte en un medio de expresión, nos ofrece la oportunidad de “digerir” nuestras vivencias y emociones. ¡En cierto modo, aligera nuestras cabezas y nuestros corazones! Es un transmisor de sensaciones para todos, pues a veces nos permite percibir cosas que ni siquiera intuíamos antes de coger el lápiz. Por otro lado, a menudo constatamos que somos capaces de plasmar mejor aquello que amamos; evocar nuestros sentimientos nos ayuda a dar vida a un dibujo. Por ejemplo, nuestra motivación aumenta cuando realizamos el retrato de alguien cercano...

Solemos considerar el dibujo como una práctica mental, pero en realidad es también física: muchas veces implica sentir

en nuestro propio cuerpo lo que nos disponemos a representar. Podríamos incluso decir que consiste en convertirnos en lo que dibujamos, en encarnarlo para reproducirlo en toda su verdad. Un dibujo con las proporciones perfectamente exactas, pero desprovisto de sentimiento, puede resultar menos parecido a su modelo que un dibujo menos realista, pero “auténtico”.

Para la mayoría de nosotros, el dibujo precede al lenguaje, de la misma forma en que existió, en la historia de la humanidad, antes que la escritura.

Podríamos decir que hay algo muy primario en nosotros que nos empuja a dibujar y a transmitir a los demás lo que llevamos dentro y lo que vemos.

Sin embargo, el dibujo es víctima de una sacralización: al hacernos mayores, muchos de nosotros ya no lo vemos como una práctica natural y espontánea, sino como un don misterioso que solo algunos poseen.

Nosotros somos docentes y podemos dar fe del miedo generado por esta creencia entre nuestros alumnos principiantes. Por este motivo nos tomamos muy a pecho proponer una práctica del dibujo basada en el disfrute.

La adquisición de unas bases técnicas, como las de la morfología y la perspectiva, resultará de gran ayuda. Aquí los presentamos como dos aspectos del dibujo diferenciados, entre otros tantos. Algunos disfrutarán explorándolos, mientras que otros sentirán que su sensibilidad los hace más propensos a los ejercicios de expresión libre. Una cosa sí es segura: tu creatividad se

verá enriquecida a través de todas estas experiencias. Cada uno encontrará, entre todas nuestras propuestas, el camino que mejor le convenga.

El propósito último es que descubras tu propia visión. Con el tiempo, tus dibujos te permitirán aprender cosas sobre ti mismo y sobre tu visión del mundo, pues serán el rastro de tus experiencias. Un consejo: mantén toda tu producción de este año fuera de la vista de los demás, y ponle fecha a cada una de las piezas para que puedas volver la vista sobre ellas al finalizar el ciclo. Cuando tengas la sensación de que te estancas, poder recuperar tus primeros dibujos te permitirá evaluar tu progresión con más objetividad.

EJERCICIOS

La primera semana es un momento de arranque, que incluye el acondicionamiento de un espacio propio dedicado a la práctica creativa. A mitad de curso y en la última semana habrá ocasión para hacer balance. El resto de las semanas se articulan con arreglo a este plan:

- una cita, en la mayoría de las ocasiones de un(a) artista, siempre relacionada con el ejercicio propuesto;
- el objetivo del ejercicio;
- “Tu turno”: las técnicas que habrás de emplear y la descripción del ejercicio;
- “Y si tienes tiempo”: sugerencias para dar continuidad al ejercicio;
- “Para inspirarte”: ejemplos formulados para facilitarte las búsquedas en internet.

En cada ejercicio, te invitaremos a dar un vistazo a imágenes de tres artistas —pintores, escultores, dibujantes de tebeos, diseñadores de moda, ilustradores, fotógrafos...—, que te permitirán ampliar tu abanico de posibilidades.

Cuando te proponamos que trabajes a partir de fotos, lo ideal es que las saques tú. Es aconsejable que estés plenamente presente en todas las etapas del proceso creativo. La selección, el encuadre, la decisión entre el color o el blanco y negro, etc.: dibujar es elegir. Dibujar a partir de tus propias fotografías te permite empezar a explorar desde una visión personal.

1. *Lápiz de grafito*
2. *Tinta china y pincel para aguada*
3. *Lápices de colores*
4. *Carboncillos de diferentes diámetros*

MATERIALES





5



6



7

5. Rotuladores diversos

6. Tintas de colores y pinceles para aguada

7. Lápiz corriente de mina de grafito (arriba) y lápiz acuarelable de color negro (abajo)

Lo que figura aquí es una lista no exhaustiva de útiles y materiales de dibujo. Puedes adaptarla a tu presupuesto; por ejemplo, los lápices de colores para niño pueden hacerte muy buen servicio. Una vez que hayas experimentado con las diferentes técnicas, podrás elegir los mejores artículos en función de tus preferencias. Los materiales nunca deberán ser un obstáculo.

- **Mina de grafito (lápiz corriente):** mineral, variedad de carbón cristalizado. ¡Todo un clásico! El lápiz corriente (HB) abarca una gama graduada en función de los distintos niveles de dureza. Los más blandos (de 2B a 9B) resultan especialmente agradables y ofrecen bonitas gradaciones salpicadas de mineral negro. Los más secos (serie H) son muy apreciados por su resistencia y a menudo se emplean en las etapas preparatorias. Siempre se utilizan los grasos (serie B) sobre la capa de los secos.

- **Carboncillo:** carbón de madera a medio carbonizar. Con una gran flexibilidad de uso: se borra fácilmente con la ayuda de un paño o de una goma de miga de pan. Ideal para los bocetos rápidos, pero también para las fases preparatorias, de construcción. A veces requiere de una capa de fijador.

- **Lápiz de dibujo *pierre noire*:** esquisto arcilloso. Tiene una atractiva densidad y combina muy bien con el carboncillo empleado en una capa inferior.

- **Sanguina:** mineral de óxido de hierro. Se diferencia del *pierre noire* por su color, pero se asemeja mucho a este en su textura.

- **Lápices de colores:** pigmento, arcilla o caolín y cera. Estos útiles de dibujo que recordamos de nuestra infancia ofrecen una amplia variedad de gamas. ¡Nos permiten abordar el color con menos miedo que con la pintura!

- **Rotuladores:** a base de agua o de alcohol. También en este caso, ¡qué recuerdos!... Como ocurre con los lápices de colores, estos

utensilios de dibujo son muy apreciados por los profesionales. Existen muchas marcas diferentes, las gamas de color son extensas y los hay disponibles con distintos grosores de trazo. Los rotuladores no dejan margen al error, pero también se puede trabajar con ellos en capas sucesivas.

- **Bolígrafo:** ¡un utensilio de dibujo tan común como interesante! Permite muchas tonalidades distintas en función de la intensidad de la presión que ejerza la mano sobre el soporte. Puedes comenzar tu dibujo sin apretar demasiado y luego ir aplicando más peso progresivamente. La marca Bic ofrece distintos grosores de punta, para que puedas ampliar tu “paleta”.

- **Tinta china:** tinta negra al carbón. Este tipo de tinta es muy valorada por su calidad y densidad. Diluida en agua, ofrece infinitas tonalidades. Sobre un papel humedecido, permite toda clase de aplicaciones: rociado, goteo, halos, etc.

- **Acuarela:** pigmentos (minerales o vegetales) y goma arábiga (extracto de acacia). Una delicada técnica al agua, que permite ir trabajando a base de superposiciones. A nosotros nos encanta combinarla con un papel de calidad y jugar con el blanco de las reservas (zonas de papel que se dejan sin pintar).

- **Tintas ecoline, colorex:** se diluyen en agua y brindan colores intensos.

- **Gouache:** pigmentos, goma arábiga y un pigmento blanco. Este tipo de pintura permite trabajar muy bien sobre soportes de papel;

por eso la vamos a emplear en este libro dedicado al dibujo. Y, sobre todo, porque combina de maravilla con técnicas secas, como las minas de grafito o los lápices acuarelables. Es una pintura que cubre muy bien y tiene un bonito acabado mate.

- **Pastel seco:** pigmentos, goma arábica o goma tragacanto y arcilla blanca. Este antiquísimo material se sigue apreciando mucho. Suele utilizarse con papeles de calidad que permiten buena adherencia. Se puede combinar muy bien con tintas que ya estén secas y aportan a las superficies un contraste de tono, de trazo y de textura.
- **Pastel al óleo:** con aglutinante oleoso o ceroso. Es más adherente que el pastel seco. Una vez aplicado al soporte, se puede seguir trabajando sobre él con útiles improvisados, tales como cuchillos de cocina u objetos con punta, que nos permiten retirar el material o realizar grabados en él.
- **Tinta tipográfica:** tinta a base de aceite, soluble o no en agua, empleada en los grabados. En el marco de este libro, utilizaremos este medio para realizar monotipos. El monotipo es la impresión de un ejemplar único (de ahí su nombre) de un dibujo realizado en una superficie cubierta de tinta tipográfica (o de pintura al óleo), que se estampa a presión sobre una hoja de papel.

Dispón también de:

- pinceles (a ser posible de lauis, normalmente más caros, pero con una forma curva que deja una buena reserva de tinta y permite realizar tanto trazos bien gruesos como finos detalles con la punta);
- papel de calco, en hojas o en rollo;
- cuadernos en formato A5, A4 y A3, los tres con papel de 80 g;
- un tipo de papel básico o papel reciclado de cualquier origen, para tus bocetos;
- papel blanco para acuarela (preferiblemente de 300 g, que no se ondule);
- herramientas digitales (tableta gráfica para Photoshop, Illustrator, Paint, Procreate, etc.). Si ya cuentas con ellas, puedes utilizarlas perfectamente. Sin embargo, te aconsejamos que te resistas a utilizarlas para realizar todas las técnicas tradicionales que hemos ido proponiendo anteriormente.

Dispón también de un pequeño cuaderno adicional para tus investigaciones y para los apuntes de pequeño tamaño, para así tener un vínculo rápido con los ejercicios propuestos cada semana, que se podrán realizar sobre múltiples soportes y con múltiples formatos.

Compón un banco de imágenes y de referencias (fotos recortadas, pegadas en otro cuaderno, archivos digitales, imágenes de Pinterest, etc.). El objetivo es identificar tus temas de interés y agrupar de manera intuitiva las imágenes que te gustan (de moda, arquitectura, fotografía, tebeos, pintura, escultura, etc.).

Un espacio propio

“Un artista debe comprender el silencio.

Un artista debe crear un espacio para que el silencio penetre en su obra.

El silencio es como una isla en medio de un océano turbulento.”

Marina Abramovic, *Walk through walls: a memoir*

¡Comienza este año creativo fabricándote tu nido!

Un estudio, una habitación, un pequeño rincón o incluso un trozo de pared y una mesa: lo importante es que tengas un espacio que sea tuyo. Allí recalarán los objetos e imágenes que más te gusten, que te intriguen y que te estimulen. Eso te ayudará a concentrarte. Poco importan las dimensiones de tu espacio: lo que cuenta es sentir que este puede acoger tus experimentos con toda confianza. Todos lo necesitamos para poder crear. Exteriorizar lo que llevamos dentro a veces nos hace vulnerables; esos momentos son pequeñas metamorfosis, ¡y no hay animal que mude la piel a la vista de todos!

Acostumbrarse a usar un espacio específico ayuda a que adoptemos más rápidamente la disposición de espíritu adecuada. Cuando entramos en el estudio, sabemos que es nuestro lugar de trabajo y de introspección. Nuestro cerebro ya está acostumbrado a ello, ¡conoce el camino! Está más dispuesto a crear ahí que en otros lugares: la soledad, en él, es más fértil y menos aterradora.

A lo largo de esta semana, sal en busca de objetos, de imágenes, de recuerdos, de libros y de elementos naturales que puedan inspirarte. No reflexiones: guíate por tu intuición. Algunos de esos hallazgos permanecerán a la vista, sobre un estante o colgados de

una pared, mientras que otros quedarán guardados pero acudirán al rescate si hay problemas. Este pequeño museo imaginario puede ser la puerta de entrada a una buena jornada de trabajo.

Además, como ya se ha indicado en la introducción, te aconsejamos encarecidamente que mantengas a resguardo de curiosos todo lo que produzcas a lo largo de este año: no es tan sencillo saber qué es lo que queremos expresar, y los consejos externos demasiado tempranos, en vez de acercarte a él, podrían alejarte de tu objetivo.

Para inspirarte

[Brassaï \(1899-1984\), fotos de estudios](#)

[Charles Matton \(1931-2008\), miniaturas de estudios](#)

[Gautier Deblonde \(contemporáneo\), serie *Atelier*](#)



Estudio de Magali Cazo





1. Sarah Simblet
2. Edmond Baudoin
3. Amruta Patil



4. *Coco Fronsac*

5. *Michel Lauricella*

Cabeza abajo

“El arte es siempre más abstracto de lo que imaginamos. La forma y el color nos hablan de forma y color, y eso es todo.”
Oscar Wilde, *El retrato de Dorian Gray*

A veces la mayor dificultad al dibujar lo que observamos puede ser, sencillamente, la de ser capaces de ver lo que está ante nuestros ojos. A menudo nuestra mirada responde más a lo que ya conocemos sobre una cosa que a lo que de verdad observamos. Representar la realidad a veces implica hacer cosas “extrañas”: dibujar a un personaje con una pierna minúscula si se la vemos en perspectiva, juntar dos objetos, aunque sepamos que están separados, etc. Por eso hay que permanecer en un estado de cierta abstracción, sin juzgar. El ejercicio de esta semana te ayudará con ello.

TU TURNO

Toma una hoja en blanco y un utensilio de dibujo de tono bastante oscuro y trazo fino (un rotulador, un bolígrafo, un lápiz graso bien afilado).

Vas a reproducir los motivos al revés.

Elige un dibujo que conste de muchos trazos. Colócalo cabeza abajo y trata de olvidarte de lo que es. Lleva tu atención a alguna línea de la parte superior. Síguela al copiar. Avanza por la hoja sin saber qué es lo que estás dibujando. Si no puedes servirte del hecho de nombrar cosas en tu cabeza, sigue manejando únicamente nociones abstractas: curva, ángulo, recta, hueco, relieve,

sombreado... Puedes ocultar el dibujo con un folio en blanco e ir destapándolo a medida que lo vayas copiando.

Con el tiempo, habrás experimentado con un tipo de concentración particular, más profunda. ¡Es un poco como si desconectaras tu cerebro para pasar a no ser más que un par de ojos! Si eres principiante, es muy posible que el resultado te sorprenda.

Y SI TIENES TIEMPO

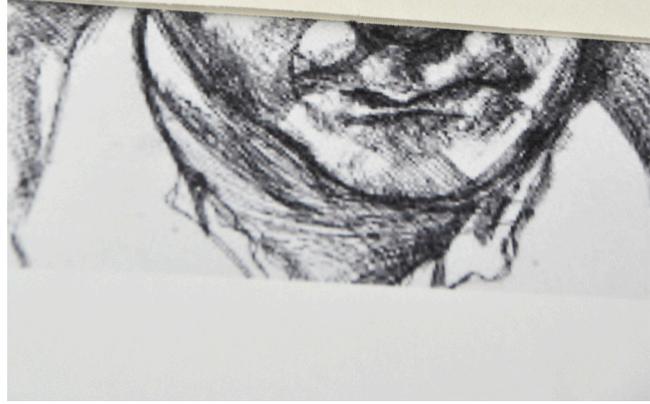
- Repite el ejercicio con una foto en blanco y negro.
- Prueba a copiar un dibujo al derecho, manteniendo el mismo tipo de concentración.

Para inspirarte

Edgar Degas (1834-1917), dibujos

Vincent Van Gogh (1853-1890)

Lucian Freud (1922-2011)





A partir de Cabeza de Bruce Berna, de Lucian Freud.



A partir de Anciano afligido, de Vincent van Gogh.



A partir de Desnudo acostado, de Edgar Degas.

Paseo dibujado

“Hace falta perderse para dibujar eso. El dibujo ha de ser el lugar para un increíble abandono de uno mismo, para llegar a ser aquello a través de lo cual se filtra un mundo.”

Fred Deux, *Paroles d'artiste*

La mayor parte de los adultos dejó de dibujar hace mucho tiempo, como quizá también dejamos de cantar, de bailar o de escribir con el pretexto de que no se nos da bien. ¡Qué lástima! Al fin y al cabo, bien podría ser que la actividad del dibujo no tenga interés más allá que el de acompañar nuestro pensamiento, meditar o mirar con más atención.

El siguiente ejercicio tiene un único objetivo: el simple placer de trazar y de ver. El trazo será como la memoria del trayecto de tu mirada. Verás que el dibujo existe más allá de la expectativa de un resultado exacto.

TU TURNO

Toma una hoja en blanco y algo para dibujar que sea fino y de tono bastante oscuro (un rotulador, un bolígrafo, un lápiz graso bien afilado).

Tu mano te servirá de modelo. Colócala de manera que se te formen huecos y relieves en la palma. Sumerge tu mirada en el interior y escoge un punto de partida para tu paseo. Pon tu lápiz sobre la hoja en blanco y, *sin llegar a mirar nunca el dibujo*, avanza al mismo ritmo que tus ojos por las líneas de tu mano. Deja constancia del menor pliegue, de la más mínima protuberancia...

Recorre ese minúsculo paisaje como si fueras una hormiga; tu trazo figura solo para atestiguar ese paseo.

Esta experiencia sin duda te permitirá acceder a un buen estado de concentración. Repítelo tantas veces como quieras, cambiando la posición de la mano. Después, manteniendo esa misma atención, empieza a dibujar la mano entera, llevando esta vez tu mirada por sus contornos. Ahora sí tienes permiso para echar un vistazo a tu dibujo de tanto en tanto, para comprobar por dónde discurre el trazo y quizá regresar al interior de la forma para dibujar un pliegue o una uña.

Y SI TIENES TIEMPO

- Dibuja de la misma manera otros modelos: pies, objetos, piezas de fruta, etc.

Para inspirarte

[Soluto \(1961-\), dibujos](#)

[Moises Mahiques \(1976-\)](#)

[Olivier Thévin \(contemporáneo\)](#)

